



El día que Tabaré dijo No.

Política Nacional, 17/10/2011



Un ex alumno de una escuela secundaria, asistió a una charla donde el ex Presidente freteamplista uruguayo Dr. Tabaré Vazquez accedió a responder preguntas de los presentes.

Fue como si el destino se hubiera configurado para tejer más allá de cualquier realidad posible.

Se habló de Botnia, la pastera que se instaló en la riera del Río Uruguay y cuando Vazquez dijo que llegó a tocar el tema de una guerra con Argentina con el apoyo de Estados Unidos, se abrió el hoyo más grande de la historia contemporánea de Uruguay.

De más está decir que el joven que formuló tamaña cadena de acontecimientos se dio al anonimato, que no habla con la prensa ni se atreve a dar su versión, aunque lo peor estaba por venir.

Los ecos no se hicieron esperar y el caldo oriental de la política hirvió como esperando una pasteurización.

Desde la oposición se escucharon voces que hasta descreyeron tamaña afirmación y en el centro de la izquierda se buscaron explicaciones. Tanto revuelo trajo consigo una determinación contundente: el Dr. Vazquez presentó su retiro de la actividad política pública.

En lugar de un balde de agua fría, pareció nafta librada al oxígeno y el fuego.

Ahora lo complicado se volvía un vacío extremo. Lo que sucede es que la izquierda uruguaya necesita de su figura. Un hombre mesurado, acorde a traer consigo cierta tranquilidad, reservado, que lograba amalgamar a todos los sectores izquierdistas y reunía a la oposición en un bloque común.

La decisión de Tabaré no sólo sacudió a su partido, también dejó a los opositores sin un rival por quien atravesar las tormentas internas y las urnas públicas, porque, además, se lo estaba seduciendo tiernamente para que fuese un próximo candidato a presidente en 2014 que sanara cualquier herida.

Ahora bien: un joven desató un nudo. Un político armó otro. ¿Y el resto? Vazquez es un hombre por demás seguro en sus conquistas, demasiado férreo en sus decisiones (lo demostró siendo Presidente) y verdaderamente no ha dado muestras de una vuelta atrás.

Los ecos en Argentina son otro tema: la prensa lo tiró por lo bajo, como un apartado restando importancia y quizá sea para no enturbiar la carrera ascelerada de Cristina Fernández a su reelección, pero ¿hasta qué punto esto no es una puñalada traperera?

También hay un punto que no se debe descuidar: el ex Presidente nunca habló de más. ¿No será una rutilante manera de abrir la puerta y alejarse sin que nadie sea culpable? El tiempo lo dirá, porque en realidad la pregunta del ex estudiante parece ser la primera de muchísimas otras más.-